



# Las vidrieras policromadas de López Oliva

Por LUIS CARLOS FRÓMETA AGÜERO  
Fotos RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS y EL CAIMÁN BARBUDO

La existencia de los vitrales se remonta al imperio romano, cuando algunos artesanos comenzaron a utilizar vidrio de colores para producir, de manera primitiva, objetos decorativos en determinados edificios religiosos.

Pasaron los años y el destacado artista y diseñador industrial estadounidense, Louis Comfort Tiffany, revolucionó el arte del vidrio, de manera que en el siglo XX los cristales dejaron de ser coloreados, para unirse por una cinta de cobre, con soldadura de estaño. Así llegaron a nuestro tiempo.

Para el pintor manzanillero Manuel López Oliva (1947), graduado de la Escuela Nacional de Arte en 1969 y quien durante varias décadas llevó a la par su quehacer como artista visual y crítico: "Sobrevivir es tarea de todos, pero poblar de significados al mundo, solo de pocos".

Tal vez inspirado en la referida máxima filosófica, asumió la realización de su expo antológica Mimesis, que alude a un concepto griego relacionado con el actor, la máscara y la teatralidad, temática abordada en el período pictórico 1992-2012, a partir de su serie Dioses, semidioses y mortales.

Con esa mística iluminó el contexto artístico del Teatro



Bayamo, para integrarse, indirectamente, al espectáculo de quienes asisten de manera regular a la institución.

Al decir de la crítica de arte norteamericana, Donna Gold, las máscaras devienen patrones coloridos formados por múltiples capas de tejido y estilo denso y maravilloso.

Mediante ese canal de comunicación espectador-artista, López Oliva presenta sus antifaces en un amplio escenario de representaciones muy relacionadas con la cultura popular de las sociedades indígenas desarrolladas y con el carnaval cubano, incluido el de su pueblo natal.

A escasos metros del mayor recinto teatral granmense, radica la Plaza de la Patria, donde se repite esa percepción filosófica de la visualidad, trabajada en paneles vítreos, portadores

de una expresión cultural inigualable.

Los secretos de estas vidrieras policromadas le llegaron del maestro artesanal cubano de ese género, Francisco Javier Suárez, con el que compartió inquietudes estéticas, simbologías de la composición y el equilibrio entre lo orgánico y lo racional.

Esa etapa de aprendizaje y hallazgos, le facilitó al también profesor consultante de la Universidad de las Artes, una técnica no trabajada por el artista antes, a la que añadió líneas sueltas y trazos acentuados entre el pincel chino y el plumón, como afirman muchos de sus seguidores.

Mediante esa otra forma de arte conceptual contemporáneo, el creador lleva a la visualidad telones de boca, cortinas, escenarios, disfraces, máscaras y una red de símbolos decodificables para el espectador. Es su propósito participar del debate actual desde una posición modesta, sin estridencias ni espectacularidades.

Aclaro que esto es solo una justificación para detener la mirada frente a los vitrales de López Oliva y las texturas tropicales que matizan cada ofrecimiento visual.

Aseguro, además, los efectos benéficos de esas piezas para quienes se empeñan en refrescar la mente, la espiritualidad y redescubrir, a la vez, los misterios del arte cubano.



## Arte para mamá regresa a Bayamo

Una propuesta de calzado, textiles, cerámicas, orfebrerías, bisutería, muñequería y otras manualidades, se comercializará en la feria Arte para mamá, del día 8 al 11 de este mes, auspiciada por la filial granmense del Fondo Cubano de Bienes Culturales.

La especialista en Comunicación de la referida institución, Maité Soto Hidalgo, señaló que la cita retornará a su habitual sede del palacio provincial de pioneros Raquel González, de Bayamo, cuya apertura se prevé para las 9:00 a.m.

El recinto funcionará los días señalados hasta las 5:00 p.m., horario disponible para esta feria anual, próxima al segundo domingo de mayo,

cuando en Cuba celebramos el Día de las madres, ocasión para destacar su rol histórico tradicional y la permanencia en el impulso económico, político y social del país.

Por su parte, Correos de Cuba, oferta 10 diseños de postales alegóricas a la fecha, disponibles en las 15 oficinas comerciales de la provincia, con un valor de 10 pesos cada una, en el horario de 8:00 de la mañana a 5:00 de la tarde.

LUIS CARLOS FRÓMETA AGÜERO



## Bailar bajo la lluvia

Por LUIS CARLOS FRÓMETA AGÜERO  
Foto CORTESÍA DEL ENTREVISTADO

"La vida no es esperar a que pase la tormenta, es aprender a bailar bajo la lluvia", dijo en cierta ocasión la directora y actriz estadounidense Taylor Swift, condición que antecede al diálogo con Yordany Batista Barea, un joven holguinero de nacimiento y granmense por convicción, líder de la Compañía de Danza Contemporánea Bienandanza:

"Me inicié como bailarín en el Ballet de cámara de Holguín (2002), bajo la dirección de Angélica Serrú Balmaseda. Fueron cerca de ocho años de intenso ajeteo, en los que compartí escenario con estelares figuras, como Viingsay Valdés, Carlos Acosta, Alberto Méndez, el Ballet Litz Alfonso, el Español de Cuba, que dirige el Maestro Eduardo Veitia... y visitaba con frecuencia a Bayamo, invitado por el Consejo provincial de las artes escénicas.

"La entonces programadora institucional, Dalia Alarcón, me habló de la necesidad de fomentar un movimiento danzario en la Escuela Profesional de Arte Manuel Muñoz Cedeño, pensé en la propuesta y contribuí a materializar la idea.

"El 29 de abril de 2009, la sala José Joaquín Palma abrió sus puertas a la primera función de la compañía, dirigida por su fundadora, Esther Celia Boris Casate, e integrada por todos los maestros de la academia. Se consolidaba otra de las ideas culturales del entonces primer secretario del Partido en Granma, Lázaro Expósito Canto.

Por razones personales, la directiva institucional salió de la provincia y asumí el reto, sin la menor idea de lo que entrañaba la nueva misión para un graduado de ballet clásico como yo.

-¿Qué pasó luego?

-Inicialmente, impartía clases de ballet a los niveles elemental y medio, en condiciones nada favorables para el profesorado. Luego, nos facilitaron una vivienda temporal en el reparto Granma, con el tiempo se malogró la idea y ahora convivimos, con ciertas limitaciones, en la antigua Academia de artes plásticas.

"Ese comportamiento itinerante se establece como tendencia. Ninguna de nuestras compañías danzarias tiene sede y los locales de ensayos no cuentan con las mínimas condiciones para trabajar".

-¿Corre igual destino la Enseñanza Artística?

-En los últimos años, se aprecia un modesto apoyo, que agradecemos todos, pero aún resulta difícil sustentarla en las condiciones actuales del país.

"De los seis tablancillos, funcionan tres y similar cifra se encuentra en reparación, sobre ellos se gesta la mayor parte formativa del estudiantado, limitado con la adquisición del vestuario y calzado propios de la especialidad. A lo que no hemos renunciado, ni lo haremos jamás, es al deseo de formar buenos bailarines".

-La danza en Granma es la manifestación de más baja frecuencia, aunque está presente en todos los espectáculos. ¿Limitaciones?

-Prevalece el desarraigo generacional, razón por la que desaparecen con frecuencia las agrupaciones de su tipo, y como resulta casi desconocida nuestra labor, nadie nos contrata. El arte está controlado por la economía y eso torna más grave la situación.

"Incide, además, la falta de presupuesto para asistir a otros eventos. De momento se genera un apoyo y con el mismo ímpetu desaparece. En el mejor de los casos, logras una puesta escénica, el Servicio Militar incorpora a sus filas a los bailarines y tienes que empezar otra vez".

-No obstante, arribaron a sus 15 años de creados, con resultados alentadores.

-Contamos con cinco premios nacionales y dos menciones, en diferentes modalidades; sin embargo, prefiero trabajar en los festivales de danza Paisaje urbano, de La Habana, por la amplitud de ese movimiento, al que acuden bailarines de muchos países y te percatas de las últimas tendencias danzarias que vive el mundo.

"Ubicar institucionalmente a la danza en su justo lugar está entre nuestras pretensiones de hacer y qué obras montar, por ese camino transitamos".

¿Se da cuenta? Entonces... "La vida no es esperar a que pase la tormenta, es aprender a bailar bajo la lluvia".

